



El deporte de la educación física: Un horizonte de formación integral de lo humano

The sport of physical education: a horizon of comprehensive human training

Osmel José Álvarez

<https://orcid.org/0009-0007-3277-558X>

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

alvarezosmeljose81@gmail.com

Albert Rafael Padrón

<https://orcid.org/0009-0002-1388-7854>

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

Resumen

El presente documento tiene como objetivo exponer percepciones gestadas desde los intercambios de saberes de docentes en ejercicio en las escuelas adscritas a la Secretaría de Educación del Estado Carabobo. De modo que se comparten posturas orientadas a ampliar miradas e interpretaciones en torno al desempeño de los docentes de cara al horizonte formativo que la realidad social demanda. A partir de esto se analizaron referentes teóricos y conceptuales que sustenten la incorporación de criterios y herramientas en la formación inicial del profesional de esta área académica, a fin de sensibilizarlos hacia experiencias de aprendizaje integradoras que contemplen actividades deportivas formativas como medio hacia el desarrollo de lo humano. Atendiendo esto, se destaca a la Educación Física y sus recursos como escenario integrador por excelencia, en el cual convergen distintos contenidos, saberes y disciplinas que pueden marcar diferencia en el desarrollo de lo humano a través de valores para la convivencia, la interacción sana, la ciudadanía, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos. En esa dirección se en ruta lo que se pretende por este medio.

Palabras clave: Horizonte formativo. formación inicial.

Abstract

The objective of this document is to present some perceptions generated from the exchanges of knowledge of practicing teachers in schools attached to the Secretariat of Education of the Carabobo State. Thus, positions are shared aimed at broadening views and interpretations regarding the performance of teachers in the FaCE of the training horizon that social reality demands. From this, theoretical and conceptual references were analyzed that support the incorporation of criteria and tools in the initial training of professionals in this academic area, in order to sensitize them towards integrative learning experiences that contemplate formative sports activities as a means towards the development of human. Taking into account this, Physical Education and its resources are highlighted as an integrative scenario par excellence, in which different contents, knowledge and disciplines converge that can make a difference in the development of the human through values for coexistence, healthy interaction, citizenship, teamwork and conflict resolution. What you intend by this means is routed in that direction.

Keywords: Sport. training horizon. initial training

Recibido: 17/09/2023

Enviado a árbitros: 25/09/2023

Aprobado: 05/11/2023

A modo de introducción

Partiendo de un contexto global que se advierte pleno de necesidades, desafíos sociales, contradicciones y llamadas que hacen de la época un escenario cambiante, complejo, hasta difuso en ciertos tramos, se vienen sucediendo eventos y situaciones en todos los órdenes de lo que se vive cotidianamente. Ante esto, la educación debe responder a su asignación para interpretar, reflexionar y encausar el aprendizaje de los pueblos en medio de esta dinámica compleja que no siempre se anuncia o prevé oportunamente. Sobre esto, Soto (2023) sostiene:

Reflexionar sobre la educación en el siglo XXI, conlleva a recordar lo planteado por la UNESCO el 2015, donde se preguntaba: ¿Qué educación necesitamos para el siglo XXI? ¿Cuál es la finalidad de la educación en el contexto actual de transformación social? ¿Cómo debería organizarse el aprendizaje? En esa misma lógica, podemos manifestar que la educación actual se encuentra inmersa frente a retos gigantescos. A los problemas persistentes que la acompañan, se añaden hoy problemas emergentes, vinculados a las tendencias de cambio del mundo actual. Esto nos convoca a pensar y reconstruir las relaciones educativas, sus elementos y procesos claves, y a producir nuevos modos de vinculación e intervención entre los actores fundamentales: educadores y educandos, institución educativa, Estado, sociedad, comunidades (p.7)

Esto en buena medida ilustra el escenario complejo en que se debe mover la educación en estos tiempos, entendiendo el desafío enorme al que debe responder, pero así también asoma oportunidades, espacios y tentativas para impulsar nuevas formas, conceptos innovadores o

retomar tareas pendientes, que, aunque no se puedan tener como novedosas, sí representan asuntos postergados en las agendas educativas. Y es que muchas de las tareas asignadas a la educación de hoy, siguen estando aplazadas y en consecuencia, han venido dando lugar a buena parte de las contradicciones que se observan. Por esto conviene retomar principios como los que compartió en su momento Delors (1996), cuando definía; “como pilares de la educación a lo largo de la vida del sujeto, los siguientes: a. Aprender a conocer, b. Aprender a hacer, c. Aprender a vivir juntos y d. Aprender a ser”. (p.9).

Considerando estos llamados sobre la educación, podría suponerse que el cometido se ha venido atendiendo parcialmente, tanto en el ámbito mundial, como en América Latina y por ende, en Venezuela. Por una parte, los sistemas educativos han centrado sus esfuerzos e inversión en el desarrollo de modelos de enseñanza orientados a generar conocimientos fundamentalmente desde los pilares: aprender a conocer y aprender a hacer. Ambas vinculadas con aspectos cognitivos y competencias para el conocimiento, con miras a la productividad, el desempeño del sujeto en el ámbito laboral y la capacitación de mano de obra.

Por otra parte, se han desatendido experiencias de aprendizaje hacia el saber ser, el saber convivir. Estos vinculados a valores y necesidades para la vida en esta época: ciudadanía, respeto, empatía, interacción, búsqueda del bien común, todas ellas bases para una sana identidad personal-social. Por allí vemos parte del horizonte, que desde lo educativo y en particular, -de modo muy significativo- desde la Educación Física, se puede brindar. Esto como escenario que propicie el accionar de todos en el diseño y ejecución de experiencias de aprendizaje que permitan al estudiante, al niño, la niña, al joven, alcanzar mayor formación en cuanto a

habilidades para una mejor interpretación de lo que representa el ser social, sus implicaciones, significados, impacto personal, comunitario, social y global. Muy probablemente, desde el deporte de la Educación Física se pueden trazar rutas que conduzcan por esa senda. En este caso, se trata de promover una reflexión en torno a actividades de aprendizaje basadas en el deporte como recurso de la Educación Física, entendidas como experiencias integradoras, en dirección de lo empático, lo solidario e integracionista, hacia el aprendizaje cooperativo, manejo de conflictos, promoción del diálogo como espacio y razón de encuentros. Esto, aunque se ha venido anunciando, todavía está por verse materializado en las clases de Educación Física, y podría entenderse como gran avance sobre concepciones aun presentes de un deporte entendido como filtro social, decantador, que solo busca exponer y promover talentos (valorando que esto último no debe descartarse, pero necesariamente se le debe buscar su lugar y momento).

Así, se quiere extender el llamado a madurar percepciones aún vigentes sobre las experiencias deportivas que se promueven en los espacios de la Educación Física, buscando ahora conducir las hacia una noción sólida de lo formativo, del aprendizaje integral y desmitificando lo deportivo como fin, desarraigándolo del ideario profesional, cultural y de la Educación Física, en el cual subyace todavía, como única expresión del talento o logro del ser humano, y visto casi que puramente en lo físico, técnico o deportivo. A partir de allí, corresponde asumir cambios de actitud para una reflexión profunda. Es un gran reto, tal vez para algunos supone romper paradigmas bajo los cuales fueron formados profesionalmente. Esto llama a atender a Schön (1987), cuando sostiene que la práctica del docente va a desarrollarse siempre en un marco singular de complejidades, incertidumbres, permanente inestabilidad, conflictos de interés y diferencias en cuanto a valores.

De modo que lo que se procura promover son actividades de aprendizaje derivadas desde el deporte, como experiencias hacia -y para- el aprender a ser como un horizonte formativo, un camino al desarrollo armónico de la personalidad, hacia el forjar de los criterios del sujeto, de su juicio, enseñarlo a valorar hechos desde perspectivas más amplias, a desenvolverse con mayor empatía ante las distintas situaciones y realidades del entorno en el que se desenvuelven niños, niñas y jóvenes.

Aproximación crítica al significado socio-cultural del deporte en Venezuela

En Venezuela, existe gran afición y valoración por el deporte y los deportistas: fútbol, fútbol sala, béisbol, baloncesto, voleibol, boxeo entre otras disciplinas, cuentan con amplitud de seguidores y entusiastas. Asimismo, los deportistas y exponentes de estas disciplinas son respetados, valorados y hasta venerados, tanto por niños y niñas como por jóvenes y adultos. Más o menos en esos términos se mueve la dinámica del deporte profesional, lo que puede verse como el deporte espectáculo. Vale señalar que este es un fenómeno presente en toda América Latina y el mundo en general. Y es que el deporte ha trascendido culturas, barreras sociales, políticas y económicas. Su impacto se ha hecho sentir a lo largo del tiempo en distintas épocas y civilizaciones. Al punto en que hoy representa una industria de gran poderío y significado para las distintas generaciones. Sobre esto, Olivera (2021), ha afirmado:

Estamos ante el fenómeno social más importante de este siglo: El Deporte. Nos encontramos ante un hecho transcultural. Desde los pueblos más remotos hasta nuestros días, se han efectuado prácticas deportivas que trascienden la diversidad de sistemas políticos, sociales y económicos. Pero, ¿Cuál es la impronta que hace que acudamos con

gusto y pasión a estos conflictos simbólicos?, ¿Por qué sus protagonistas más destacados están considerados como auténticos héroes nacionales?, ¿Cuál es la causa de que la mayoría de los niños en sus ratos libres jueguen con fruición e interés a los juegos deportivos modernos? (p.37)

Según esta perspectiva, la valoración (o en ocasiones, sobrevaloración) del deporte se puede asociar a la representación de lo mítico, lo heroico o épico en algunos casos, tomándose como expresión de las capacidades humanas para superar obstáculos, desafíos y adversidades. En ciertas situaciones, el deporte inclusive puede entenderse como un escenario para exponer valores nacionales, tanto a nivel deportivo y físico, como también como expresión de capacidades organizativas o prosperidad de una sociedad, un gentilicio, una nación.

Ahora bien, no siempre los modelos y referentes que brinda el deporte profesional son necesariamente edificantes o alentadores de cambios sociales favorables, de emancipación del ser humano ante las condiciones difíciles en que se mueve. Pueden observarse en ocasiones, manifestaciones de competencia desleal, agresividad y hasta violencia que van en dirección contraria a los fines de la educación como proceso ligado al desarrollo de los pueblos. Para generar reflexiones pertinentes en torno a esto, es válido tener presente lo que comparte Olivera (2021), desde un aporte que puede ampliar perspectivas:

A la hora de conceptualizar el término “deporte” nos encontramos con la dificultad del enorme número de definiciones que intentan delimitar dicho fenómeno social. (...) bajo un enfoque antropológico, es una actividad física exigente, competitiva y agresiva sometida a

definiciones y reglamentos constrictivos que en cualquier marco histórico cultural alcanza dimensiones de conflicto social (asociación simbólica, guerra-deporte) y en su composición entran proporciones variables de juego, trabajo y ocio. Toda actividad con carácter de juego, que adopte la forma de lucha consigo mismo o con los demás, o constituya una confrontación con los elementos naturales. Si dicha actividad implica competencia, siempre deberá realizarse con espíritu deportivo; sin “juego limpio” no puede haber deporte. El deporte así definido constituye un notable medio de educación (p.40).

Estas nociones permiten destacar que el deporte valorado como ámbito formativo (y no solo como espectáculo), sí puede formar parte del legado cultural de una nación, puede representar parte importante de su acervo, de su ideario, puede generar experiencias formativas que a su vez den lugar a cambios favorables en el contexto inmediato de los niños, niñas y jóvenes. Pero también formar parte de un ámbito más amplio que se haga eco de las necesidades de la población en cuanto a valores para la convivencia en paz, el trabajo integrado, las visiones compartidas, entre otras necesidades de ciudadanía. De allí la importancia de reivindicarlo como referente de experiencias formativas e integradoras.

El deporte convidado a los escenarios formativos

Todo lo que podría describirse en relación con el deporte espectáculo, desde su esfera profesional, mediática, (que no es lo que fundamentalmente mueve la intención reflexiva), la Educación Física y sus profesionales de la docencia están llamados a formar de manera integral a un enorme conglomerado de niños, niñas y jóvenes en el ámbito escolar, en el amplio y complejo

contexto de la Educación Física, sus llamados, tareas y desafíos permanentes. En la clase de Educación Física también se está haciendo deporte, de otra forma, en otra dimensión, con diferentes fines, con un sentido muy distinto: La formación del ser social.

Es de reiterar que en la clase de Educación Física se puede contar con el deporte para educar por medio de él. Y esto es bajo unas directrices didácticas mediadas institucionalmente, políticamente, socialmente. Bajo unos supuestos educativos, bases pedagógicas, planes diseñados en favor de un interés nacional que se debe mostrar en favor de los niños, niñas, jóvenes y sus familias. Esto es lo que representa el llamado deporte educativo, entendido como medio de la Educación Física para que ésta a su vez, ponga su parte en favor de la educación integral del sujeto. Sin embargo, en esta relación aparentemente natural y consolidada, se han venido presentando contradicciones importantes desde siempre, ante lo cual hay una permanente llamada para reflexionar, rencausar, cuestionar y deconstruir relaciones, valoraciones, métodos y estrategias de aprendizaje, de modo que se minimicen distorsiones tendientes a posicionar el deporte como fin y no como medio de la Educación Física.

El deporte es una actividad de gran impacto e influencia sobre los pueblos, y los niños, niñas y jóvenes no están ajenos a esa esfera de influencia, por el contrario, son quizás el sector social donde los efectos de la popularidad del deporte se sienten con mayor intensidad, en razón de los estímulos que reciben desde su entorno y a través de los medios de comunicación. Ello ha dado lugar a “héroes”, a quienes los niños y jóvenes buscan imitar, en ocasiones con base en actitudes pasionales, reproductoras de formas de competencia desleal, exageradamente confrontativa, descortés y hasta violenta. Es decir, en tales casos, se trata de modelos y referentes

que no edifican a la sociedad, ni aportan para los ideales de convivencia y la humanización que se le ha asignado a la educación como tarea del siglo XXI.

En ese orden de cosas, surge como gran necesidad, promover reflexiones sobre el valor de otras categorías para entender al deporte, superar percepciones primarias, originadas según estímulos mediáticos, de mercado o sociales, (triunfalismo, exitismo, fanatismos), para darle lugar a un deporte para educar: Una práctica recreativa, juegos y experiencias basadas en el deporte, la socialización, el aprendizaje motriz y el sano disfrute por parte del estudiante.

Trascender hacia experiencias de aprendizajes basadas en el deporte

Aun cuando los procesos de enseñanza en Educación Física han venido adoptando diferentes métodos y valoraciones del deporte como recurso para los aprendizajes en los distintos niveles y modalidades que atiende, el área se ha venido nutriendo de experiencias y reflexiones que hoy representan ciertas posibilidades para un cambio. Aquí es oportuno resaltar lo que exponen Labaké, Villamea, Bazán y Maciel (2021), cuando comparten sus impresiones:

El advenimiento de enfoques más humanistas y la incidencia de las ciencias sociales sobre la Educación Física, construyeron el enfoque del juego inteligente, basado en la idea de un sujeto cognoscente, inteligente. La Educación Física es concebida preponderantemente como disciplina pedagógica y se basa en el rol del docente como mediación o facilitación. La enseñanza se vincula a distintos modelos que proponen una mirada más amplia en la enseñanza que la lógica interna del deporte. La clave es habilitar

la reflexión y el registro de las posibilidades de resolución por parte del grupo. En íntima relación, se ha desarrollado el enfoque del juego democrático, donde el deporte es un medio de socialización y aprendizaje de la convivencia, jerarquizando la cooperación y tensionando la heterogeneidad para la aceptación de limitaciones y posibilidades del grupo y de cada persona. El abordaje de la resolución, la toma de decisiones, la pregunta y la reflexión como parte del proceso de enseñanza aprendizaje, la posibilidad de enseñar a partir de los valores de igualdad, participación y democracia. Una propuesta que invita a dejar de centrar el eje en el movimiento individual y colectivo, para ampliar la mirada sobre la enseñanza del deporte como contenido cultural y socialmente significativo (p.3).

Estas visiones que emergen desde la racionalidad creciente por una Educación Física integral e integradora, plantean mucho más que una educación deportiva, con variantes de enseñanza para forjar a un espectador de deportes, a veces pasivo, más bien sedentario, consumidor de mitos deportivos, estadísticas, récords, “sabio” en la cultura del deporte imperante en los espacios mediáticos. Pero tampoco la visión de la Educación Física de hoy está para apuntalar al deporte como actividad reservada exclusivamente para “los más aptos” del grupo. En cambio, lo que se quiere es pedagogizar al deporte, posicionarlo al alcance de todos los niños, niñas y jóvenes, independientemente de su complexión, clase social e inclusive, sus intereses de aprendizaje. Por esto, pasa fijar mayor atención hacia los patrones de movimiento, la educación motriz, la formación de las habilidades que atiende la Educación Física, como la coordinación, la eficiencia motora, entre otras, pero desde una perspectiva que permita integración y no exclusiones.

A su vez, estas visiones podrán abrir oportunidades para fortalecer dimensiones del desarrollo personal del estudiante, como la confianza, el autoconcepto, la socialización, la interacción, el trabajo cooperativo, el respeto, la solidaridad, el aprendizaje emocional, el diálogo y el crecimiento dentro de múltiples áreas y contenidos. Esto convoca a reorientar lo didáctico, a revisar estructuras, adecuar métodos, medios, recursos y estrategias, haciendo de las experiencias de aprendizaje, momentos y escenarios para aprender para la vida. Vale comentar que estas experiencias de aprendizajes integrales pueden estar al alcance de todos los docentes de Educación Física y sus estudiantes, a partir del contacto con actividades vinculadas a deportes individuales o colectivos como Baloncesto, Fútbol Sala, Kickingball, Gimnasia, Voleibol, Beisbol five, Balonmano, Ajedrez, Atletismo, Mini Tenis, entre otras disciplinas y expresiones que bien están en el ámbito de formación profesional y conocimientos del docente de Educación Física, para que bien pueda ponerlas al alcance de sus estudiantes con una finalidad distinta a la que comúnmente se viene buscando.

A partir de tales experiencias formativas en la clase de Educación Física y basadas en el deporte, cobran vigor aspectos como el trabajo en equipo, la colaboración, el aprendizaje cooperativo, la interacción y otras expresiones de las habilidades humanas que pueden tenerse como base para fomentar ciudadanía, convivencia, socialización. Esto puede sustentarse sobre la base de las inquietudes que comparten Juárez, Rasskin y Mendo (2019):

La educación, en todos sus niveles, constituye un ámbito esencial para la formación de la ciudadanía. De este modo, debe facilitar herramientas que permitan adquirir competencias, entre ellas sociales, no solo demandadas en el ámbito laboral, sino

también, aquellas que respondan al horizonte ético-político e identitario hacia el cual una sociedad desee encaminarse. (p.26).

Estos comentarios recogen varios indicios de las tareas postergadas en la educación de los últimos años, advirtiendo sobre los vacíos que se han ido acumulando en áreas como ciudadanía, convivencia, habilidades sociales para la integración, resolución de conflictos, socialización, aprendizaje cooperativo, trabajo en equipo, entre otras habilidades que demandan los tiempos. También supone esto, hacerle una pausa a las visiones economicistas que impulsaron el desarrollo de competencias para la productividad y el ambiente laboral, más no para promover una sociedad más integrada y corresponsable.

Reflexiones al cierre

Se piensa en impulsar cambios en la enseñanza de los deportes durante el proceso de formación inicial del docente de Educación Física, introduciendo en esa iniciativa una visión historizada del deporte, de modo que pueda ser percibido -y aprovechado, en el buen uso del término- como bien cultural, para todos, reconociéndolo con mayor trascendencia y pertinencia social, haciendo del deporte un escenario más reflexivo, y, por ende, formativo, integral e integrador.

Allí será necesario incursionar en la promoción de una perspectiva crítica del rol del deporte, tanto en la sociedad, como en las propias experiencias de aprendizaje de la Educación Física como centro del interés académico. Esto va a llevar a una formación de formadores por una senda hacia el abordaje multidimensional de la enseñanza del deporte, insertando

consecuentemente lo político, lo filosófico, lo crítico en las reflexiones que sustentan la práctica docente presente y la que se desea generar desde los espacios formativos universitarios.

Se trata de que los recursos de aprendizaje que se planifiquen y ejecuten tomando elementos del deporte, sean escenarios más amplios, trascendiendo una Educación Física solo avocada a enseñar a driblar, rematar, golpear un balón o encestarlo, sino que el contacto con este tipo de actividades sea consciente, generador de un pensamiento liberador, promotor del trabajo en equipo, de la búsqueda del beneficio común, de la convivencia, de los espacios para vivir el diálogo. Se buscará reivindicar la dimensión formativa del deporte en la Educación Física, rescatar aquellos principios que se fueron quedando ocultos. Es precisamente pedagogizar al deporte para la enseñanza por medio de la Educación Física; y no para la Educación Física, sino, para la vida.

Hay un llamado a recordar que el deporte es una creación del hombre, por lo tanto, un bien cultural a lo largo de todas las épocas y civilizaciones. Entonces también hoy se cuenta con el deporte para humanizar, emancipar, romper paradigmas impuestos. No puede sostenerse una concepción de deporte pasiva-consumista, únicamente para los propósitos del marketing, la promoción de mitos, venta de membresías, franelas o para encender las perennes subastas de récords.

Hay que contar también con el deporte como recurso para enseñar a vivir en democracia, con respeto, para la sana convivencia, participación, identidad, pluralismo. Esto perfectamente tiene lugar en las experiencias formativas que el docente diseñe y ponga en práctica en la cancha, en el patio, en el parque. Así se impacta la formación del sujeto escolar, de su familia y su

comunidad. Si algo de esto se consigue por esa ruta, se estará dando cumplimiento a múltiples tareas pendientes para la Educación Física.

Referencias

- Delors, J. (1996.): Los cuatro pilares de la educación. La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid. España: Santillana/UNESCO.
- Juárez, M. Rasskin, I y Mendo, S (2019). El Aprendizaje cooperativo, una metodología activa para la Educación del Siglo XXI: Una revisión bibliográfica. Revista Prisma Social. Disponible en PDF en: <https://revistaprismasocial.es>. [Consulta: Febrero 5 de 2024]
- Labaké, L. Villamea, O. Bazán, E y Maciel, N. (2021). El Deporte de la Educación Física. Universidad de La Plata. Argentina. Memoria Académica. Disponible en PDF en: <https://memoria.fahce.unlp.edu.ar>. [Consulta: Noviembre 7 de 2023]
- Olivera, J. (2021). La Educación Física y el Deporte: Por una coexistencia pacífica. Revista Apunts. Educación Física y Deportes. INEFC. Generalidad de Cataluña. Barcelona. España. Disponible en PDF en: <https://revista-apunts.com> [Consulta: Febrero 5 de 2024]
- Schön, D. (1987). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona. España.
- Soto, B, (2023) La Educación del Siglo XXI. Revista Horizonte de la Ciencia. Editorial. Universidad Nacional del Centro del Perú. Disponible en PDF en: evistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/1897 [Consulta: Febrero 7 de 2024]